

POR DESCUBRIR FARO DE CABO BUSTO (VALDÉS)

Al cabo Busto, pese a su impactante belleza agreste, hay que acuñarle el marchamo de ignoto. El que haya resistido milagrosamente el azote de la especulación no le exime de ser uno de los grandes olvidados de la costa cantábrica. Recientemente salió del anonimato de la mano de uno de sus devotos admiradores, el anterior director de Greenpeace España, Juan López de Uralde.

Un estrechamiento en las calles del pueblo de Busto nos deposita en el faro de tejado de pizarra, denotando la zona geológica asturiana donde nos encontramos. La torre es de sección cuadrada y funcional. Como característica, en la fachada marina luce rotulada la palabra "Busto". Presenciar el amanecer habrá que añadirlo a la reserva de imágenes indelebles. La senda costera pasa por el cabo Busto, tanto hacia la playa de Cueva, salpicada de preciosos miradores, como hacia Querúas. Cerca del faro se halla un curioso observatorio ornitológico frente a un escueto humedal. El paisaje humano no le va a la zaga. Empezando por el farero José Ramón Menéndez Chicula y pasando por Joaquina Ovalle, que desde su sencillo hotel Cabo Busto (985 47 55 22; www.cabobusto.com) consigue que amemos la costa asturiana en general y valdesana en particular.